

Trabajo decente, trabajo vulnerable y trabajo precario entre la población ocupada de los municipios de Colima y Villa de Álvarez del Estado de Colima, México. Una visión de género

Decent work, vulnerable work and precarious work within
the formally employed population of Colima and Villa de Álvarez
municipalities in the state of Colima, México. A gendered vision

María Antonieta Barrón Pérez
Universidad Autónoma de México

Resumen

El propósito es dar cuenta de los cambios en la composición de la fuerza de trabajo y del empleo con una perspectiva de género en dos municipios de Colima: Colima y Villa de Álvarez, tomando los registros censales y los microdatos de los censos de población 2000 y 2010 de Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Del análisis sobre la población trabajadora de los municipios seleccionados, se observó un aumento del empleo vulnerable y del empleo precario, más entre los hombres que entre las mujeres; además, hay menos inequidad hacia las mujeres, en tanto el desempleo femenino es menor que el masculino y las mujeres tienen más prestaciones que los hombres. Sin embargo,

Abstract

The purpose is to give an account of the changes in the composition of the labor force and employment from a gender perspective in two municipalities of Colima, Mexico: Colima and Villa de Alvarez. The analysis is based on census records and microdata from the Census of Population in 2000 and 2010, carried out by the National Institute of Statistics and Geography (*Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI*). Data show an increase of vulnerable and precarious employment, more among men than among women; less inequality towards women as shown by lower female unemployment and access to benefits as compared to men. However, women have less retirement benefits and

hay menos mujeres con la prestación del ahorro para el retiro, lo cual define la permanencia en el trabajo.

saving than men, an aspect which defines work permanence.

Palabras clave

Empleo, desempleo, género, Colima

Keywords

Employment, unemployment, gender, Colima

Introducción

La crisis hipotecaria acontecida en los Estados Unidos en 2007 ha sido la peor desde la Gran Depresión de los años treinta. El estallido de la burbuja hipotecas, centrada en las hipotecas *subprime* por el incremento desproporcionado de las viviendas en Estados Unidos, provocó un colapso en junio de 2007, cuando los índices de morosidad de los créditos hipotecarios *subprime* detonaron la crisis financiera internacional, debacle financiera que se ha propagado y ha contagiado a casi toda la economía mundial (Perrotini, 2009).

El estancamiento productivo en Estados Unidos iniciado en 2006 y agudizado en 2008 trajo como consecuencia una fuerte desaceleración de la economía mexicana, se redujeron las exportaciones mexicanas, aunado a una caída en el envío de remesas de los mexicanos en EEUU, un aumento del desempleo, la devaluación del peso mexicano, además de una caída en el precio del petróleo.

La crisis en México ha venido acompañada de una reducida pero persistente inflación. Según el Banco de México, ésta no ha cedido desde enero de 2012, aunque bajó en enero de 2013 a 3.25%; para mayo de 2013 subió a 4.63%, este crecimiento refleja un promedio menor al aumento en el precio de los alimentos que fue de 5.6%. A la inflación agreguemos el aumento del desempleo, entre abril de 2012 y abril de 2013 la tasa de desempleo pasó de 4.86% a 5.06%, esto significa que hay más de 2 millones de desempleados en México.

Esta crisis generalizada ha traído consecuencias a las familias en el ámbito doméstico y extra doméstico. En primer lugar ha significado una reorganización de la vida familiar, todos sus miembros tienen que hacer algo. En el espacio extra doméstico, por la falta de oportunidades de un

trabajo remunerado decente, han tenido que trabajar frecuentemente en actividades por cuenta propia, trabajo vulnerable y precario, no porque no existiera en el pasado, sino porque se han agudizado fenómenos que se pueden considerar estructurales.

Bajo estas consideraciones el propósito de este artículo es analizar los cambios en la composición de la fuerza de trabajo y del empleo en dos municipios del estado de Colima: Colima y Villa de Álvarez en el periodo 2000-2010 y mostrar a quiénes ha afectado más la crisis, a los hombres o a las mujeres, bajo la hipótesis de que las desigualdades de género no se redujeron con la crisis y, por el contrario, se mantuvo la inequidad.

El enfoque fue en los municipios de Colima y Villa de Álvarez, pues el primero es el centro de gobierno y el segundo crece por su atracción. Además, son los municipios con mayor población además de Manzanillo, cuyo perfil económico es totalmente distinto a los seleccionados.

Referentes del estado de Colima

Como en casi todas las entidades del país, la población tiende a concentrarse en unas cuantas localidades, el estado de Colima no es la excepción. Según el censo de población 2010 hay 665,555 habitantes en los diez municipios de la entidad; Colima, Manzanillo y Villa de Álvarez concentran el 66% de la población de la entidad y en los siete municipios restantes se concentra el otro 34%.

El crecimiento de la entidad se comporta como el promedio nacional, entre 2000 y 2010 creció a una tasa del 1.4%. El crecimiento más espectacular se produjo en Villa de Álvarez, entre 1990 y 2000 la población creció a una tasa del 10.2% media anual, explicable porque la cabecera municipal se convirtió en ciudad dormitorio; las facilidades de adquirir vivienda propia permitieron que la población viviera en Villa de Álvarez y trabajara en Colima. Ya para el período 2000-2010 la población en ambos municipios creció a tasas moderadas, Colima a una tasa del 1.1% y Villa de Álvarez al 1.8%, aunque muy a la baja respecto a la década anterior, fue el municipio que más creció de la entidad.

Ni estudian ni trabajan

En años recientes y ante la persistencia de la crisis y el desempleo se evidenció un fenómeno, la aparición de los llamados *ninis*, jóvenes de entre 12 y 29 años¹ que no estudian ni tienen una ocupación laboral.

Con esta limitación en la definición se hicieron los cálculos de los *ninis* en los municipios seleccionados.² Hay un estrato de población, de 14 a 29 años que ni estudia ni trabaja. Tomando en cuenta a la población de 15 a 29 años en estos municipios se muestra un fenómeno interesante, en el caso de los hombres, no hay *ninis* en Villa de Álvarez según el censo de población, todos los jóvenes estudian y/o trabajan y, en Colima, 69 hombres de 15 a 19 años y 30 de 25 a 29 años ni estudia ni trabaja, proporción insignificante para una población de 18, 919 jóvenes.

En el caso de las mujeres, esta proporción es mayor en todos los grupos de edad en ambos municipios y más en Colima que en Villa de Álvarez.

Cuadro I
Porcentaje de Mujeres de 15 a 29 años *Ninis*,
unidas y con hijos en los municipios de Colima y Villa de Álvarez

| Edad | Ninis en Colima | Unidas con pareja en Colima | Con hijos en Colima | Ninis en V. de Álvarez | Unidas con pareja en V. de Álvarez | Con hijos en V. de Álvarez |
|------------|-----------------|-----------------------------|---------------------|------------------------|------------------------------------|----------------------------|
| 15-19 años | 13.06 | 11.93 | 10.3 | 8.09 | 10.6 | 8.89 |
| 20-24 años | 21.28 | 34.3 | 37.76 | 16.32 | 37.28 | 37.48 |
| 25-29 años | 27.96 | 55.54 | 61.4 | 24.87 | 62.87 | 64.31 |

Fuente: INEGI. Censo de población, 2010.

¹ En este trabajo se excluyen a los niños de 12 a 14 años porque a partir del censo de 2010 definen la PEA con la población de 14 años y más, lo cual dificulta la medición de *ninis*, por ello el presente artículo sólo considera a la población de 15 a 29 años.

² Para calcular a los *ninis* se tomó a la población por sexo de los grupos de edad correspondientes, de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29, a ellos se les descontó a la población que asiste a la escuela, más la población ocupada y la diferencia con la población total en los grupos y sexos correspondientes son los que ni estudian ni trabajan. Algunos investigadores calculan los *ninis* de la suma de los que no estudian más los económicamente inactivos, PEI consideró que es un mal cálculo —lo cual no se va a discutir aquí—, pues en la PEI incluyen a las que se asumen como económicamente inactivas, y en el cálculo del presente estudio están las que independientemente de que se asuman o no como económicamente inactivas, ni estudian ni trabajan.

El cálculo para hombres y mujeres es sobre la base del total de población por sexo del grupo correspondiente a edad, como se muestra en el cuadro I para el caso de las mujeres. En un análisis simple, la proporción de mujeres que ni estudian ni están registradas como trabajadoras, aumenta con la edad, particularmente en el grupo de 25 y 29 años, edad en la que generalmente las mujeres se reproducen,³ además, en Colima las proporciones de *ninis* femeninas son ligeramente mayores que en Villa de Álvarez. Sin embargo, en este cálculo simple no se considera a las mujeres que no están disponibles porque, o tienen pareja y son reproductoras y/o tienen hijos.⁴

Si comparamos la proporción de mujeres que ni estudian ni trabajan,⁵ con las unidas (casadas) y que tienen hijos, entre las mujeres de 20 a 24 y 25 a 29 años, las *ninis* son de una proporción menor a las mujeres con algún compromiso, es decir, hay impedimentos sociales y familiares que explican que ni estudien ni trabajen, lo cual reduciría a cero las mujeres bajo esta situación.

Sin embargo, en el grupo de mujeres de 15 a 19 años hay un problema de género. Las mujeres con hijos o que están unidas con pareja, son un porcentaje menor a las *ninis* tanto en Colima como en Villa de Álvarez, esto significa que hay una proporción de mujeres en ese grupo de edad que ni estudian ni trabajan, sin ningún impedimento social o familiar, sino de discriminación real de género en el seno familiar. Con cálculos simples, se muestra una fuerte inequidad hacia los que estudian o trabajan.

³ A nivel nacional, entre los hombres 7.05% del grupo de 15 a 19 años, el 4.57% de los de 20 a 24 años y 4.96% del grupo de 25 a 29 años ni estudian ni trabajan, en el caso de las mujeres esta proporción es de 27.6%, 42.3% y 49.1% respectivamente.

⁴ El censo en estado civil registra: solteras, casadas, en unión libre, separadas, divorciadas y viudas, en las unidas con pareja se suman las casadas y en unión libre, dado que en solteras puede haber madres solteras pero el censo no las registra como tales.

⁵ No trabajan en el sentido de empleo productivo, el trabajo doméstico aquí no se incluye como trabajo.

Cuadro II
Índice de inequidad*

| | Colima | Villa de Álvarez |
|------------|--------|------------------|
| 15-19 años | 0.88 | 0.92 |
| 20-24 años | 0.79 | 0.84 |
| 25-29 años | 0.72 | 0.75 |

Fuente: INEGI. Censo de población, 2010.

* El índice de inequidad se calcula dividiendo el porcentaje de mujeres que estudian o trabajan entre el porcentaje de hombres que estudian o trabajan en el grupo de edad correspondiente.

Por cada hombre que estudia o trabaja hay menos de una mujer en las mismas condiciones, ello sin descontar a las que realizan trabajo doméstico no remunerado. Al aparecer el concepto de *ninis* y su cálculo, han surgido críticas⁶ en los elementos de medición que han obligado al INEGI a hacer modificaciones en los no económicamente activos; la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE 2011) introduce en sus mediciones de los no económicamente activos, los que no van a la escuela y están disponibles o no están disponibles.

Sobre el trabajo doméstico que hace que un grupo de mujeres no esté disponible, el Instituto Nacional de las Mujeres (Pedrero, 2005) reconoce que las tareas domésticas que realizan los miembros de los hogares, orientadas a atender las necesidades de la familia es, sin duda, un trabajo, cuyo valor puede estimarse para la contabilidad nacional, argumentos que reducen el número de *ninis* entre las mujeres.

⁶ Gerardo Leyva y Rodrigo Negrete son los que más profundamente han revisado los cálculos de los *ninis*, de tal forma que la ENOE ha corregido estos separando los que están disponibles de los no disponibles. Véase también, Tuirán Rodolfo y Avila José Luis, OCDE, *Education at a Glance*; CONAPO ¿A qué se dedican los jóvenes en México?; y la polémica del rector José Narro con la SEP, agosto de 2010, prensa nacional.

Participación de la fuerza de trabajo en la actividad económica

Para identificar las características del empleo, si es precario o decente, si es suficiente o no, es importante medir la tasa de participación económica, la tasa de ocupación, la tasa de desempleo y los indicadores de la calidad del empleo.

La tasa de participación económica⁷ por sexo, es relativamente alta para ambos sexos, en la entidad, la tasa más alta entre la población masculina se encuentra en el grupo de 30 a 34 años, 94% de este grupo es económicamente activo; entre las mujeres el grupo de 40 a 44 años es el que observa mayor participación, 69.0%; la tasa de participación global en la entidad es de 72.2% entre los hombres y de 40.5% para las mujeres, aun mayor que el promedio nacional de 69.5% la tasa de participación global entre los hombres y 32.3% para las mujeres.

Pero, si se comparan las tasas de participación económica de la población por grupos de edad en los municipios de Colima y Villa de Álvarez, estas resultan muy diferenciadas.

⁷ La tasa de participación se mide dividiendo en cada grupo de edad la PEA entre la población del grupo de edad correspondiente, considerar la PEA es incluir a los desocupados que no participan en actividades productivas, por ello para el cálculo de participación no se considera la PEA sino los ocupados, aunque un indicador mejor debería ser el de los ocupados remunerados entre la población del grupo de edad correspondiente.

Cuadro III
Tasa de participación por sexo en Colima y Villa de Álvarez

| Edad | Colima | | Villa de Álvarez | |
|----------|---------|---------|------------------|---------|
| | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| 12 a 14 | 6.09 | 2.09 | 5.03 | 2.13 |
| 15-19 | 37.01 | 17.66 | 33.88 | 19.08 |
| 20-24 | 72.48 | 48.69 | 72.46 | 51.18 |
| 25-29 | 94.11 | 66.13 | 95 | 68.8 |
| 30-34 | 96.49 | 63.07 | 97.52 | 67.54 |
| 35-39 | 95.94 | 63.34 | 97.35 | 67.47 |
| 40-44 | 96.47 | 63.88 | 96.81 | 69 |
| 45-49 | 95.48 | 59.11 | 96.83 | 64.65 |
| 50-54 | 90.48 | 48.83 | 90.9 | 51.43 |
| 55-59 | 83.91 | 39.84 | 85.48 | 38.94 |
| 60-64 | 65.93 | 26.96 | 65.33 | 26.78 |
| 65-69 | 49.17 | 17.58 | 49.82 | 18.95 |
| 70-74 | 37.57 | 10.9 | 38.62 | 12.78 |
| 75 a 79 | 31.29 | 8.13 | 26.61 | 6.67 |
| 80 a 84 | 22.18 | 5.23 | 21.72 | 5.28 |
| 85 y más | 12.72 | 2.08 | 12.03 | 2.43 |
| Total | 71.93 | 43.39 | 73.66 | 48.94 |

Fuente: INEGI. Censo de población, 2010.

Como refleja el cuadro anterior, en ambos municipios las tasas de participación global femenina son mayores al promedio estatal; pero ascienden todavía más en Villa de Álvarez que en Colima. En este último la mayor participación masculina se produce en el grupo de 30 a 34

años, 96.49% son económicamente activos, en tanto que entre las mujeres la mayor participación se da en edades más tempranas de 25 a 29 años, 66.13% son económicamente activas. En Villa de Álvarez al igual que en Colima, la mayor proporción de hombres se encuentra en el grupo de 30 a 34 años, el 97.52% son económicamente activos, en tanto que entre las mujeres la mayor proporción se produce en el grupo de 40 a 44 años, con un 69%.

Que en Colima la mayor participación se produzca entre mujeres jóvenes y por el contrario en Villa de Álvarez en mujeres que trascendieron la edad reproductiva, es posible que se deba a que las mujeres de Colima tengan la necesidad de trabajar en actividades remuneradas; 35% de las mujeres solteras son madres, además en este municipio el 16% son hogares ampliados y en Villa de Álvarez esta proporción es de 13%, 29.9% de las mujeres solteras son madres, lo cual significa que en el hogar ampliado hay otra persona adulta que ayuda en las labores domésticas.

La afirmación anterior se refuerza cuando observamos que una mayor proporción de mujeres en el municipio de Colima son jefas de familia, 23.0% frente al 20.3% en Villa de Álvarez.

Población ocupada por rama de actividad

El crecimiento de la población ocupada ha estado sustentado en los servicios principalmente, en el año 2000, según el censo de población, el 38% de los hombres en ambos municipios trabajaban en servicios, incluyendo el gobierno, en tanto que entre las mujeres, el 63% de Colima y 64% de Villa de Álvarez trabajaban en servicios. Desafortunadamente, el censo de población de 2010 no desagrega por sexo, pero agregando a la población en ambos municipios, la tendencia en este período es el aumento de la población ocupada en los servicios.

Cuadro IV
Población ocupada por sectores de actividad económica

| | Colima | Villa de Álvarez |
|------------|--------|------------------|
| 2000 | | |
| Primario | 6.6 | 4.8 |
| Secundario | 25.3 | 26.7 |
| Comercio | 20.7 | 20.9 |
| Servicios | 47.4 | 47.6 |
| Total | 100 | 100 |
| 2010 | | |
| Primario | 4.4 | 3.3 |
| Secundario | 19.1 | 18.3 |
| Comercio | 20.2 | 20.5 |
| Servicios | 56.3 | 57.9 |
| Total | 100 | 100 |

Fuente: INEGI. Censo de población, 2000 y 2010.

Como se observa en el cuadro anterior, en una década se reduce la población ocupada en las manufacturas y aumenta en los servicios, no obstante que las manufacturas nunca han sido importantes en la entidad, la caída es más severa; en tanto que en los servicios el crecimiento es de 10 puntos porcentuales, la agricultura en la entidad no es opción de empleo y menos las manufacturas. Proporcionalmente, la importancia relativa del comercio no se modifica en 10 años y sólo queda la generación de servicios, es decir, trabajadores por cuenta propia que ofrecen diferentes servicios.

En el año 2000, el índice de participación en los servicios es de 1.08 en Colima y 1.16 en Villa de Álvarez, mientras que en las manufacturas es de 0.35 en Colima y 0.32 en Villa de Álvarez. En estos municipios las posibilidades de ocupación se concentran en los servicios y el comercio.

Empleo decente, empleo vulnerable

Con la intención de cumplir con algunos de los objetivos del milenio, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) con miras a luchar contra la pobreza y el hambre y paliar la mala salud, la desigualdad de género, la falta de educación, la falta de acceso al agua potable y la degradación medioambiental, elaboró cuatro indicadores que sirven como guía a los gobiernos para elaborar políticas sociales y supervisar la situación del empleo. Uno de los indicadores es el empleo vulnerable, así como empleo decente (OIT 2009) y, posteriormente se introduce el empleo precario.

Para la OIT el empleo vulnerable es la suma de trabajadores por cuenta propia más ayudantes sin retribución.⁸ Por trabajo decente se entiende un trabajo productivo y adecuadamente remunerado, ejercido en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana. Este comprende también un trabajo libre de cualquier discriminación, así como la promoción de la equidad, son elementos que deben estar siempre presentes.

El empleo precario está asociado a los asalariados, en relación al incumplimiento de las normas de acceso a Seguridad Social y Salud; a la existencia de un Contrato de trabajo sin posibilidades de obtener una base, lo que se traduce en la ausencia de las prestaciones de Ley; así como el de pertenecer —o no— a algún sistema pensionario que garantice una jubilación al retirarse del empleo por edad, enfermedad o incapacidad física. Este concepto se asocia también a los trabajadores y profesionistas independientes o por cuenta propia. (OIT 2012)

En los municipios seleccionados, tomando sólo el empleo vulnerable la tendencia es al alza, aunque particularmente entre las mujeres.

⁸ OIT. Guía sobre los nuevos indicadores de empleo de los objetivos de desarrollo del milenio. Ginebra, Junio de 2009. Pag. 20. En el documento se señala. “El empleo vulnerable es una medición recientemente definida que atañe a las personas con empleo que se encuentran en circunstancias relativamente precarias en función de la situación en el empleo. Estas situaciones se clasifican como vulnerables porque es menos probable que los trabajadores familiares auxiliares y los trabajadores por cuenta propia tengan una relación contractual formal y puedan acceder a las prestaciones o a los programas de protección social, y porque corren un mayor riesgo de exposición a los ciclos económicos. Este indicador es muy sensible al género ya que, históricamente, el trabajo familiar auxiliar es una situación en la que predominan las mujeres. El indicador que propone es: Tasa de empleo vulnerable= [(número de trabajadores por cuenta propia + número de trabajadores familiares auxiliares)/empleo total]* 100

Cuadro V
Población ocupada total y empleo vulnerable en los Municipios de Colima y V. de Álvarez

| | Población ocupada total | | % empleo vulnerable | Población ocupada total | % empleo vulnerable | TCMA de Po Total | Indice de vulnerabilidad femenina | |
|------------------|-------------------------|--------|---------------------|-------------------------|---------------------|------------------|-----------------------------------|--------|
| | 2000 | 2010 | | | | | 2010 | 2000 |
| Colima | | | | | | | | |
| Hombres | 31,982 | 38,243 | 23.23 | 38,243 | 20.13 | 1.8 | | 6,261 |
| Mujeres | 19,196 | 25,301 | 21.82 | 25,301 | 27.35 | 2.8 | 1.36 | 6,105 |
| Villa de Álvarez | | | | | | | | |
| Hombres | 19487 | 31,114 | 18.66 | 31,114 | 20.99 | 4.79 | | 11,627 |
| Mujeres | 12002 | 22,930 | 19.1 | 22,930 | 23.03 | 6.69 | 1.10 | 10,928 |

Fuente: INEGI. Censo de población y microdatos, 2010.

Como se puede observar en el cuadro anterior, entre 2000 y 2010, la población ocupada que más creció fueron las mujeres en Villa de Álvarez, casi se duplicó en 10 años. En una década se incorporó casi la misma proporción de hombres que de mujeres al trabajo productivo en los dos municipios, aunque mucho menos en Colima que en Villa de Álvarez, sin embargo, todos los indicadores muestran lo mismo, mayor inequidad en Colima que en Villa de Álvarez.

Desafortunadamente no todo el dato censal para 2010 está desagregado por sexo, de la población ocupada total, 32% en Colima y 23.3% en Villa de Álvarez no tiene un empleo decente, pues reciben dos y menos salarios mínimos. En tanto el empleo vulnerable se redujo entre la población masculina, aumentó entre la población femenina en ambos municipios, particularmente entre las mujeres de Colima; es decir, que la incorporación de las mujeres al trabajo no fue como asalariadas sino seguramente como trabajadoras por cuenta propia, además de ayudantes sin retribución.

Empleo vulnerable y trabajo no decente, permite estimar la pobreza desde otra perspectiva. La desventaja de las mujeres sobre los hombres en el empleo vulnerable se puede medir con el índice de vulnerabilidad relativa,⁹ en ambos municipios aumentó en 10 años, en Colima pasó de 0.94 a 1.36 y en Villa de Álvarez de 1.02 a 1.10, es decir, por cada hombre en condiciones de empleo vulnerable, hay 1.36 o 1.10 mujeres en esa condición.

Prestaciones

Al empleo vulnerable le podemos agregar a los asalariados sin prestaciones; es decir, empleo precario, lo cual amplía la base de vulnerabilidad de la población ocupada.

El comportamiento de las prestaciones está asociado a las características de los establecimientos, en la microempresa es una constante la falta de prestaciones. Es en el empleo formal donde los asalariados tienen mayores prestaciones, sin embargo, parece que esta afirmación ha dejado de ser cierta en los municipios estudiados.

⁹ Este índice puede medirse dividiendo el porcentaje de mujeres vulnerables entre el porcentaje de hombres vulnerables en cada año y muestra.

Tomando en cuenta sólo a los asalariados de los dos municipios, los resultados que arroja el censo en microdatos son contundentes. La falta de prestaciones son mayores entre los hombres que entre las mujeres y más desprotegidos en Colima que en Villa de Álvarez (véase cuadro VI).

Cuadro VI
Asalariados sin prestaciones por sexo de Colima y Villa de Álvarez por sexo

| Prestación | Colima* | | | Villa de Álvarez* | | |
|--|-----------|-----------|---------------------|-------------------|-----------|---------------------|
| | Hombres % | Mujeres % | Índice de inequidad | Hombres % | Mujeres % | Índice de inequidad |
| Servicio Médico | 47.6 | 47.1 | 0.99 | 42 | 37.4 | 0.89 |
| Aguinaldo | 69.4 | 64.4 | 0.93 | 41.3 | 32.5 | 0.79 |
| Vacaciones con goce de sueldo | 46.6 | 28 | 0.60 | 46.6 | 36.3 | 0.78 |
| Reparto de utilidades o prima vacacional | 61.8 | 57 | 0.92 | 58.9 | 51.5 | 0.87 |
| Ahorro para el retiro | 53.4 | 66.9 | 1.25 | 49.1 | 45 | 0.92 |
| Otras prestaciones | 66.3 | 76.1 | 1.15 | 76.9 | 73.2 | 0.95 |
| Total de asalariados | 1729 | 1070 | 0.62 | 1032 | 1666 | 1.61 |

Fuente: INEGI. Microdatos, 2010.

En prestaciones, el índice de inequidad es a favor de las mujeres excepto en Colima con una prestación fundamental, el ahorro para el retiro. Esta prestación está relacionada con los trabajadores de base, o de planta y el 67% de las mujeres asalariadas no cuentan con esta prestación; justo en ese rubro la proporción de hombres sin esa prestación es menor, por cada hombre que no cuenta con la prestación de ahorro para el retiro hay 1.25 mujeres en Colima, esto significa que hay más hombres trabajadores de base o de planta que mujeres.

Por otra parte, el que la menor proporción en la falta de servicios se encuentre en servicio médico no indica que estén mejor respecto a otras prestaciones, sino que el seguro popular redujo esta carencia, seguro absolutamente insuficiente pero que permitió en la entidad y en el país

reducir la pobreza por carencias sociales. Pero, aunque en proporciones diferentes en ambos municipios, los niveles de ausencia de prestaciones son insultantes, uno se pregunta, ¿Cuál es el papel de la Secretaría del Trabajo para que se den estas irregularidades entre los asalariados?

Si se analiza la ocupación por actividad principal, la mayoría, hombres y mujeres en ambos municipios tienen empleos precarios.¹⁰ En Colima, de la población ocupada, el 11% son trabajadores en diversas actividades agrícolas, 7.4% son albañiles, 50% son vendedores ambulantes, empleados en establecimientos, barrenderos, plomeros, pintores, herreros, apenas 11% son funcionarios y profesionistas.

Entre las mujeres la situación no es diferente, 17 ocupaciones absorben el 58% de la población ocupada femenina en actividades precarias, cocineras, peluqueras, estilistas, tortilleras, cuidadoras de personas, etcétera, 14.6% son trabajadoras domésticas, 8.7% empleadas en comercios, comerciantes en establecimientos y secretarias.

En el caso de Villa de Álvarez, 45 ocupaciones absorben el 65% de la población ocupada masculina en actividades precarias, el 9% de los hombres son trabajadores agropecuarios, 9.4% trabajadores de la construcción, 36.6% son plomeros, electricistas, mecánicos, trabajadores por cuenta propia, apenas 10% son funcionarios y profesionistas.

Entre las mujeres ocupadas, 30 ocupaciones absorben 68% de la población ocupada femenina en actividades precarias, 9% son trabajadoras domésticas, 8% empleadas en establecimientos, y el resto en otras actividades también precarias, secretarias, cocineras, vendedoras ambulantes, etc., el 13% son funcionarias o profesionistas.

Si se revisan las ocupaciones por sexo, la mayoría de los hombres se dedica a ocupaciones por cuenta propia como electricista, pintor, albañil, que con la crisis pueden no ser muy demandadas, en tanto que las mujeres aunque en actividades precarias, algunas de ellas pueden ser insustituibles como las trabajadoras domésticas o cuidadoras de niños y ancianos, o bien cocineras o trabajadoras de tortillerías.

¹⁰ No es propósito analizar las ocupaciones principales por sexo, sólo se hará alguna referencia para apoyar las diferencias en el empleo por sexo. Para una información ampliada, consultar los microdatos en la pregunta: ¿Cual es el nombre en la ocupación, oficio o puesto?, pregunta cruzada con sexo y municipio.

Desempleo

Si sumamos al empleo vulnerable y precario, el desempleo, tenemos el marco de precarización en las condiciones de vida de la población trabajadora por sexo.

La tasa de desempleo es en general baja por la forma en que se define,¹¹ en los dos municipios la tasa global de desempleo es relativamente baja, más entre las mujeres; sin embargo, si separamos la tasa de desempleo por grupos de edad y sexo en los dos municipios, la tasa se desdibuja.

Tradicionalmente, con o sin crisis el desempleo afecta más a los jóvenes que a los adultos y más a los hombres que a las mujeres, fenómeno que se cumple en los municipios estudiados.

La tasa global de desempleo es menor en ambos municipios que el promedio estatal, para 2010, descontando a los grupos de 12 a 14 y de 15 a 19, que juegan un papel de complementariedad en la fuerza de trabajo y siempre salen del mercado cuando aumenta el desempleo, éste afectó en mayor medida a hombres y mujeres de 20 a 24 años en ambos municipios que al resto de los grupos.

¹¹ Desempleado es aquel que no tiene empleo y lo buscó, el que no busca trabajo no es desempleado, pero además, ocupado es aquel que la semana de referencia trabajó por lo menos una hora. La tasa de desempleo abierto es un concepto emanado de países desarrollados donde hay seguro de desempleo, pero no se puede aplicar a México, porque ésta se mide por la población que buscó trabajo y está disponible; en México todos están disponibles pero generalmente tienen que trabajar en lo que sea, como trabajadores por cuenta propia, pues los niveles de pobreza obligan a la población en edad de trabajar a no estar ociosa.

Cuadro VII
Tasa de desempleo por sexo de los municipios de Colima y Villa de Álvarez

| Edad | Colima | | Villa de Álvarez | |
|-------------|---------|---------|------------------|---------|
| | Hombres | Mujeres | Hombres | Mujeres |
| 12 a 14 | 13.97 | 7.89 | 5.39 | 9.23 |
| 15-19 | 10.23 | 8.36 | 8.73 | 5.81 |
| 20-24 | 6.08 | 6.47 | 5.85 | 4.88 |
| 25-29 | 4.82 | 4.18 | 4.46 | 2.79 |
| 30-34 | 3.87 | 1.93 | 3.38 | 1.75 |
| 35-39 | 3.61 | 1.64 | 2.81 | 1.57 |
| 40-44 | 2.8 | 1.14 | 3.19 | 1.48 |
| 45-49 | 3.46 | 0.99 | 2.95 | 1.47 |
| 50-54 | 3.13 | 1.28 | 3.9 | 0.74 |
| 55-59 | 4.09 | 1.85 | 5.19 | 2.41 |
| 60-64 | 4.06 | 0.9 | 6.37 | 1.66 |
| 65 y más | 5.65 | 0.74 | 5.59 | 1.23 |
| Tasa global | 4.57 | 2.82 | 4.29 | 2.4 |

Fuente: INEGI. Censo de población, 2010.

En el pasado reciente, se señalaba que el desempleo afectaba más a los hombres que a las mujeres porque ellos trabajaban en ramas más desarrolladas donde los ajustes económicos se producían en estas actividades, pero, aunque esto sigue siendo cierto, el desempleo se produce en todas las ramas de actividad, desarrolladas o precarias.

En los municipios estudiados, los grupos de 20 a 24 y 25 a 29 años son los más afectados por el desempleo. Si bien el primer grupo tiene menos responsabilidades familiares, el de 25 a 29 años no; hombres y mujeres están en edades con responsabilidades familiares, población que

literalmente se quedó sin trabajo, es un fenómeno recurrente no sólo en países en desarrollo como el nuestro, sino en países desarrollados como España y Grecia.

Es posible que el desempleo femenino sea menor porque hay una sobre representación de mujeres en el trabajo doméstico, si se quedan desempleadas se asumen como amas de casa, sin descartar el desempleo abierto. Además, el desempleo se produce en todas las ramas, es decir, es producto de la crisis que afecta a toda la población, pero más a los hombres que a las mujeres, es posible, aventurando hipótesis, que se haya producido una sustitución de la fuerza de trabajo masculina por femenina.

Consecuencias

Las consecuencias de la crisis y el panorama del empleo en estos municipios, los más desarrollados de la entidad —además de Manzanillo— son varias, anotemos algunas: el tamaño medio de familia, el porcentaje de hogares nucleares y la tasa de dependencia.

Cuadro VIII
Hogares y familias en Colima y Villa de Álvarez

| Municipio | Tamaño medio de familia | | % Hogares nucleares | |
|------------------|-------------------------|------|---------------------|------|
| | 2000 | 2010 | 2000 | 2010 |
| Colima | 3.84 | 3.49 | 66.9 | 63.0 |
| Villa de Álvarez | 3.92 | 3.44 | 73.4 | 68.3 |

Fuente: INEGI. Censos de población, 2000 y 2010.

Aunque en proporciones diferentes, la tendencia en ambos municipios es la misma, se reduce el tamaño medio de familia y disminuyen los hogares nucleares en un periodo de diez años. Este es un fenómeno inusual en un esquema de crisis, la lógica indica que con la crisis aumenta el desempleo, se reconcentran las familias, los hijos regresan a la casa materna, o los padres van con los hijos, pocos trabajan y por tanto aumenta el tamaño de la familia y la tasa de dependencia.

En estos municipios sucede al revés, hay menos personas por hogar pero también menos hogares donde sólo viven los padres con los hijos, lo que significa que en el hogar están otros miembros de la familia, adultos que trabajan o se trata de hogares extensos, o bien la migración interna y/o estatal, provoca un aumento de hogares ampliados, compuestos y no familiares, como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro IX
Comportamiento de los Hogares nucleares y otros hogares*

| Municipio | Hogares nucleares | | | Otros Hogares No familiares* | | |
|------------------|-------------------|--------|------|------------------------------|--------|------|
| | 2000 | 2010 | TcMA | 2000 | 2010 | TcMA |
| Colima | 21,249 | 25,698 | 1.9 | 10,353 | 14,626 | 3.5 |
| Villa de Álvarez | 14,306 | 23,344 | 5.0 | 5,093 | 10,639 | 7.6 |

Fuente: INEGI. Censos de población, 2000 y 2010.

* Otros hogares incluye, ampliados, compuestos y no familiares, no se consideran los no especificados

Si los hogares ampliados, compuestos y no familiares crecen en proporciones significativamente mayores que los hogares nucleares, se confirma la hipótesis de que se conforman hogares con adultos que trabajan provocando una reducción de la tasa de dependencia,¹² en Colima bajó de 2.51 personas que no trabajan por una que trabaja y está remunerada a 2.32 en 2010; en Villa de Álvarez, ésta pasó de 2.52 a 2.21 en el mismo periodo.

A final de cuentas observamos que, pese a las políticas de fomento a la equidad de género, en los municipios de Colima y Villa de Álvarez persisten las inequidades, no obstante que las mujeres cada vez son más proveedoras que reproductoras. Nos preguntamos si los cambios en la composición familiar podrían sentar las bases para lograr cambios en el comportamiento de la equidad de género. Pero es el estado a través de sus instituciones quien debe intervenir, no para reducir las inequidades de género, sino de condición laboral.

¹² A diferencia de la migración de jornaleros, estos migran con hijos pequeños y algunas veces con otros miembros de la familia, abuelos, primos, hermanos, hay trabajo sólo para adultos y a veces para un adulto por lo que aumenta la tasa de dependencia y el tamaño de la familia

Referencias bibliográficas

- Consejo Nacional de Población (2011). ¿A qué se dedican los jóvenes en México? Análisis de la condición de actividad de la población de 14 a 29 años de edad. En: *La situación demográfica de México*. México.
- INEGI. *Censo de población 2000 y 2010. Tabulados básicos y microdatos*.
- José, N. (2010, 24 de agosto). Refuta Narro a SG y SEP: “hay 7.5 millones de *ninis*”. En: *La Jornada*, p. 2
- Leyva G. y Negrete R. (2010). “Los *NiNis* en México, una aproximación crítica a su medición”. INEGI. Realidad, datos y espacio. En: *Revista internacional de estadística y geografía*.
- OIT (2012). *Trabajo precario y trabajo decente. Resolutivos del Simposium de los trabajadores sobre políticas y reglamentación contra el trabajo precario*. Ginebra, Suiza 2012.
- OIT (2009). *Guía sobre los nuevos indicadores del empleo de los objetivos de desarrollo del milenio. Empleo vulnerable. Agenda de trabajo decente, productividad laboral, trabajadores pobres. Sector del empleo*. Ginebra, junio de 2009.
- Pedrero, M. (2005). *Trabajo doméstico no remunerado. Una estimación de su valor económico a través de la encuesta de uso del tiempo 2002*. INMUJERES. México.
- Perrotini, I. (2009). El síndrome de Sísifo. Financiación y crisis en Estados Unidos-México. En: *Economía Informa*, UNAM. Marzo-Abril de 2009 pp. 80-92.
- Tuiran, R. y Ávila J. L. (2009). Jóvenes que no estudian ni trabajan: ¿Cuántos son?, ¿quiénes son?, ¿qué hacer? En: *Periódico El País*. OCDE. (2011) Education at a Glance. OCDE Indicators. Disponible en: www.oecd.org/publishing/corrigena

María Antonieta Barrón Pérez

Mexicana. Doctora en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesora de Tiempo Completo en la Facultad de Economía de la UNAM. Líneas de investigación: Jornaleros agrícolas, mercados de trabajo, género, migración y política social.

Correo electrónico: antonietabarron@yahoo.com.mx

Recepción: 23/07/13

Aprobación: 4/12/13